

DE TIERRA AMERICANA

LA VUELTA A ESPAÑA

Hace diecisiete años partió de aquí, llevando consigo a su numerosa familia—mujer y siete hijos—por que el sueldo de dos pesetas que ganaba como peón caminero, no era bastante—y tanto para las necesidades de su casa.

Ahora, ha vuelto; le tiraban tres hijos ya mayores, de su primera mujer, que habían tomado estado antes de partir él, y no le acompañaron.

Era a su partida un hombre maduro, cincuenta y cinco años y mucho trabajo para comer todos, para mal comerle empujaban hacia fuera; hacia donde poder comer. Muchos días de cielo y agua en un mal barco y peor pasaje; muchas privaciones y malos tratos durante los primeros años; un bienestar muy relativo, después, y el nacimiento en tierra extraña de una verdadera legión de nietos, no han sido bastantes a borrar el recuerdo de la tierra madre, ni de los que en ella quedaron.

Todos los días había un recuerdo para una y otros, y siempre estaba el pensamiento buscando la ocasión propicia para volver.

Los cafetales, tan parecidos a nuestros naranjos, no han podido, en el corazón del viejo, borrar el recuerdo de éstos y a los setenta y dos años, solo—por que los de allá no han podido acompañarle—embarcó y fue en veintidós días de esperanza los pasados a bordo del bu-

que que le trajo al país vecino.—Portugal—y luego tres los que empleó para llegar a su tierra: ¡su tierra!

Hemos hablado con el viejo amigo, varios ratos, y de sus labios hemos estado pendientes todos ellos. Nos hablaba con cariño de la «fincenda» que allá cultivaba, y de los quince mil pies de café que le ayudaron a vivir.

Allí, como aquí, nos dice, hay «patrones» buenos y malos, tierras ingratas, en que el «mato» se resiste a la mano del hombre, y tierras fértiles que agradecen el trabajo de aquel

Ha tenido la familia del repatriado—de acuerdo con las leyes—que dar su consentimiento para que éste venga; ocho meses puede permanecer aquí y ocho meses piensa estar; hay que apurar el tiempo, por que otra escapada, ¡será tan difícil!; los nietos tiran con mucha fuerza y todos los ha criado como dice.

Nosotros hemos querido apurar a nuestro amigo y a nuestra insistencia ha contestado con una frase que resume toda su vida de allá: El que come aquí no debe pensar en irse a otra parte, nos dice, y hace con ello el mayor elogio de su tierra.

En Brasil—allí ha sentido su casa—hace falta mucha gente para trabajar; sobra tierra y falta quien la fecunde; pero esta que tenemos aquí, no se encuentra ni allá ni en ninguna parte del mundo.

camiseta y unos calzoncillos. Cerca de este había un quinqué destrozado.

El médico forense certificó que la muerte se había producido hacia ya tres días.

El cadáver se hallaba en estado de descomposición y era pasto de los gusanos. En la cabeza presentaba visibles muestras de algún golpe y una herida en la nuca, llevando sujeto al cuello un largo cordel, lo que hace suponer que falleciera estrangulado.

El infortunado Julio, vivía solo, como hemos dicho anteriormente, y se dedicaba a prestar dinero a ganancias.

La cartera del muerto se hallaba completamente vacía.

La guardia civil trabaja en compañía de la policía activamente y ya se han practicado varias detenciones.

Varios camilleros de la Cruz Roja, trasladaron el muerto al depósito judicial, donde por el forense señor Campos se le practicó ayer la autopsia.

Parece que se trata de un asesinato.

En una chaqueta de uno de los detenidos se han advertido varias manchas de sangre.

Esperamos de la justa e inteligente actuación judicial la pronta claridad del suceso.

DE FUTBOL

El sábado en la tarde se celebró en el Stadium el match anunciado entre nuestro club titular y el «Elche F. C.».

El partido fué una serie de jugadas sosas por parte de ambos equipos.

Albaladejo en unión de su

compañero Ramonzuelo emplearon las suciedades.

Tras de un juego duro logró vencer el Cartagena por 3 a 0. Batista sustituyó a Amadeo, actuando bien.

Quirós y Morales no actuaron a causa de hallarse lesionados.

Del Cartagena se distinguieron Jauregui, Paz, Suárez y Costa.

Batista arbitró bien. El segundo partido fué todavía mas duro y sucio.

La línea delantera del Cartagena no existió, solamente se distinguió Acha el extremo izquierda.

También se notó la falta de Morales y Quirós en este partido.

Este partido lo ganó el «Elche» por 3 a 2.

Uno de estos tantos fué hecho por Albaladejo con las manos.

El árbitro señor Latorre indeciso permitiendo las suciedades, dando lugar a escándalos.

En el campo del Carthago lucharon este y el Arenas. Venció el primero por 2 a 1.

Por la mañana se jugó el primer partido de campeonato del grupo B, entre el C. D. Lisbert y el Peral F. C., viniendo este último por 3 a 1. El partido resultó muy animado.

NIÑO MUERTO

El domingo por la mañana y en ocasión de hallarse jugando con una escopeta en la finca denominada Isla del Barón, el niño de 3 años, Leoncio García Hernández, tuvo la desgracia de que se le disparara el arma, muriendo al poco tiempo de ingresar en el Hospital de Caridad.

AHORCADO

En el paraje de Nicolás Pérez de la diputación de Perin, puso fin a su vida ahorcándose el vecino José Díaz Rosique, de 50 años de edad, viudo, ignorándose los móviles de tan fatal resolución.

Corresponsal.

12 Octubre.

Noticiero local

Acompañado de su distinguida esposa y bellísima hija Bienvenida, marchó a Madrid nuestro amigo don Ricardo Meseguer Sanz.

Le deseamos buen viaje y una feliz estancia en la corte.

Ha dejado de existir en esta la virtuosa señora doña Mercedes Abril Cánovas, joven esposa de nuestro amigo don Antonio Vazquez.

A éste y demás familia de la finada, enviamos nuestro sincero pésame.

De paso para Tetuán, a cuya Audiencia ha sido destinado, hemos tenido, el gusto de saludar en esta al que fué teniente fiscal de nuestra Audiencia don Guillermo Navarro Pola.

Ayer, festividad del Pilar, celebró sus días la distinguida señora doña Pilar Gil, esposa de nuestro buen amigo el Farmacéutico don Emilio López-Sánchez Solís.

A las felicitaciones recibidas una la nuestra afectuosa.

“EL QUIJOTE”

El autor del presente artículo, invita a todos los padres españoles a que lean este en alta voz a sus hijos pequeños.

(De nuestra Redacción en Madrid)

Las rimas del poeta, daban el fiel reflejo de la obra que se hizo imperecedera. La incierta pluma de un infimo prosista, apenas si se atreve a formar el uicio que pudiera ser erróneo y con menosprecio seguro del que quisiera leer. Mas es necesario hablar del Quijote y no existe otro camino.

En mi pequeña biblioteca, se hallan amalgamados muchos libros. Allí están Shakespeare, Suderman, Molière, Rousseau, Baudelaire, Daudet, Goethe, Gorki, Ibsen, Dumas, Tolstoi, Dante Virgilio, Eurípides, D'Anuncio, Lope de Vega, Tirso, Moroto, Calderón, Rojas, Quevedo, Echegaray, Galdós, Campoamor, Becquer, Pereda, Alarcón, Benavente, Linares Rivas, Quintero, Villalpessa. ... toda una legión de escritores y poetas que no consiguen destronar al Príncipe de los Ingenios.

¡Vedle allí! En sitio preferente, presidiendo orgulloso el armonioso concierto de la divina literatura.

¡Cervantes! ¡Tu eres el único! ¡No hay otro!

Bien merece «Don Quijote de la Mancha» llamarse el libro de la Humanidad.

Con la misma veneración que si fuera una reliquia, tomo y sostengo entre mis manos pecadoras el antiguo y voluminoso testamento que legó al mundo el Manco de Lepanto. Y al contacto de mis dedos con el áspero granulado de sus gruesas cubiertas, exclamo casi inconsciente: ¡Ven a mi, libro genial! ¡Penetra despaciosamente en mis dormidos sentidos con tus sabias razones y consejos y hazme feliz en horas de hastío e inquietudes!

¡Yo aprenderé en ti, no el fruto de las demencias, que es cosa baladí sino tu excelsa filosofía, que al hombre sabe guiar en el camino de la vida! ¡Ven! ¡No quiero ser uno de tantos merquechifles de las letras que no temiendo al castigo osan criticarte sin llegar a comprenderte! ¡Tal vez el mismo caballero andante, arremetiera contra ellos por atrevidos y deslenguados!

No Precisa proclamar muy alto las excelencias del «Quijote».

Siguiendo las aventuras del legendario manchego, más parece a veces que somos parte integrante de su cuerpo escualido y su mente soñadora. Más, ¡que importa! Forja en su número ataques de fantásticos ejércitos, de los que sale siempre mal parado creyendo salir victorioso. Gústale contender con amados caballeros, que no son sino truhanes que se mojan sin piedad de su figura estrofalearia. Soporta en su carrera vejámenes y desdichas, por hacer mayor su gloria en aras de la andante caballería. Ve tornarse los molinos en gigantes; los borregos en soldados; las ventan-

en castillos; las fregonas en princesas, y quimérica es su visita a la cueva de Montesinos. Es elocuente y hasta parece cuerdo en muchas ocasiones. Su corazón que es altamente noble de continuo le obliga a realizar actos en defensa y beneficio del caído, del que sufre... ¡Es su caridad! Sufre y sufre penalidades sin cuento, por conseguir todos los dones de su señora Dulcinea. Quiere conquistar mil pueblos y ciudades, para ofrecer sus dominios a la reina de sus ensueños. Jamás advina el peligro de las aventuras hasta que una piara de toros le hace conocer la fragilidad de su esquelético cuerpo ¡Nunca se siente vencido! Y es que en su espinoso camino solo le acompaña y alienta una idea: «Ser reconocido por el más famoso caballero andante que vieron los siglos».

¿Existirá quien dude, que aun vive Don Quijote cabalgando lentamente a lomos de su viejo rocinante? ¡Ah! Ignorantes son los que creen que Don Quijote ha muerto. ¡No, no! ¡Vive! ¡La muerte es vida eterna! Por eso el genio de Cervantes, al hacer morir al Caballero de la triste figura, lo hizo sabiendo que moría la materia, pero no su espíritu; espíritu que transformándose en ideas, sentimientos y pasiones, a nosotros llega para hacernos conocer cual ninguno la verdadera psicología del alma de nuestra raza. ¡Si, si! ¡Aún vive el ser inmortal del loco manchego!

Cuántas veces al leer la obra de Cervantes me pregunto a solas: ¿Seré yo un quijote? Acaso. Pues si así es sirvan mis aventuras todas en holocausto y provecho de la que es mi famosa reina y señora la sin igual España.

CARLOS MUÑOZ.

EL DIA DE LA RAZA

Ayer, día de la fiesta de la Raza, la guarnición de la Guardia Civil, y el cuerpo de Correos de ésta, celebraron con sendos actos religiosos que se vieron muy concurridos y que resultaron muy solemnes, la festividad de su patrona la Virgen del Pilar.

En los centros culturales, pasó inadvertida la fiesta—a excepción de que no hubo clase por que no se organizaron, en ninguno de ellos, actos como los celebrados en años anteriores, que tan gratos recuerdos dejaron dentro y fuera de los centros organizadores.

Otro año será.

Los honorarios de los ferrocarriles

Cars use, 12.—Ha comenzado la Conferencia Internacional para fijar los honorarios de ferrocarriles.

España está representada en dicha Conferencia.

PANFEMINISMO

«La galantería es una invención debida al bienestar y al ocio.—Max Nordau.

Es indudable que hoy la juventud bebe en fuentes equívocas. Una corriente, nacida no sabemos donde, prendió en el remolino de sus extravagancias a mejor y más caracterizado gesto del hombre; su masculinidad. Tema es este muy árduo para tratarlo públicamente; es, mas bien, de discreción serena y confidencial: de gabinete.

La decadencia del hombre hubiera servido, sin duda alguna, al feminismo para realizar sus mas formidables conquistas sociales. Sin embargo, solo ha procurado este recoger y aprovechar muy poco: el relumbrón, la vanidad. Se deben estas conquistas a la enorme deserción ofrecida en las filas femeninas cuando los hombres hacían lo propio en las suyas; pero, mientras que estos se dirigían al terreno «neutral», aquellas lo hacían hacia el más destacado masculino.

Hoy los vicios son acaparados en cantidad y calidad por las mujeres. El hombre, ya deshecho, antes que caducar, ofrece el triste espectáculo de su abdicación del donjuanismo y la fanfarronería. Esto, en España, que, en el extranjero, el cambio ha sido de una psicología mucho mas complicada, pero an explicable como la nuestra.

No descendo a fútiles detalles de indumentaria más o menos apropiada. No admito alguna crítica femenina respecto al afeminamiento del hombre. Nosotros no hemos criticado nunca que la mujer se vistiese como le viniera en gana; de eso se han encargado sus propias congéneres de sexo, influidas por divinas voces venidas a través de las rejillas de los confesionarios. Mucho más interesante que el vestido es el espíritu y de él apenas se han ocupado; verdaderamente que en los espíritus no hay sexos, pero esto no es culpa nuestra... ni de ellas.

Mas natural y convincente sería que las críticas femeninas con respecto al momento actual de evolución de actitu-

des, se dirigieran a sus compañeras. Yo creo lo propio en mi sexo, y ataco el afeminamiento masculino.

Deben ellas preocuparse, ante todo, de ser mujeres: después, podrían atacar muy justamente a sus «señores» los hombres. Se perfectamente que es muy difícil someterse a un hombre de cejas depiladas y labios adornados de carmin, pero también resulta desagradable la convivencia con la mujer de cabellos cortos y de gesto y actitudes masculinizadas. Ambas son mercancías falsas. No se puede hablar del espíritu, repito, que no sabe hoy día de estas cuestiones; habría que remontarse para ello a varios siglos atrás, al de la galantería, al siglo ese de los caballeros con melenas empolvadas y calzón a la rodilla, y esto si que es verdaderamente horroroso.

Se que se amparan las nuevas mujeres modernizadas, tanto en su «modo» como en sus «maneras», en que su indumentario—al que no se debe conceder importancia—es muy higiénico. Conformes; la teoría es demasiado encantadora para no admitirla, aunque poca femenina, verdaderamente, según la realidad. Es mucho más interesante la mujer higienizada, pero, lo son tan pocas...

Finalmente, es detestable el afeminamiento mundial, como hecho social de evolución dirigida a no sabemos donde. Sin embargo, es de gran interés por lo deplorable y nuevo; nuevo, con el carácter de universalidad que ahora tiene.

No será extraño ver a las mujeres dentro de no mucho tiempo con pantalones, y a los hombres usando preciosos «culottes», muy necesarios en verdad con esos pantalones de ahora.

Entonces, todos iguales, no podremos criticarnos y seremos ¿unos? ¿unas?... Bueno, entonces si que sería la cuestión peliaguda.

J. B.

LEA LISTED - -
LEVANTE AGRARIO

LO QUE DICEN QUE DIJERON

El vasito de leche de Palacio Valdés

El ilustre novelista don Armando Palacio Valdés, gustaba, hace varios años, de dar un paseo todas las tardes por el Retiro. Allí se estaba el hombre hasta que próximo al crepúsculo, el recuerdo de la ciudad, le obligaba a regresar a la calle.

Como la cotidiana excursión debilitaba sus fuerzas, el novelista de la «Hermana San Sulpicio», penetraba siempre en una lechería de la calle de Claudio Coello, para reponer con un vaso colmado del rico jugo lácteo sus perdidas energías. Esta costumbre, mereció la confianza del lechero que sin saber quien era aquel caballero tan bien portado, le hacia objeto de sus deferencias, y hasta en ocasiones, se olvidaba en honor al frecuente parroquiano, de bautizar la leche.

Una tarde don Armando se vió sorprendido por estas palabras del lechero:

—Ya, ya me han dicho que clase de pájaro es Vd... Por lo visto, es Vd. el autor de esas novelas de que tanto hablan los «papeles», ¡vaya, vaya! ¡Y tan calladito como se lo tenía Vd.! y con un ademán tranquilizador, terminó:—Pero no se a arme Vd. aquí le queremos siempre, a pesar de todo, Vd. tiene cara de persona decente.

